

CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

BADAJOS, AÑO IX.—NÚMERO 2.739

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: BRAVO MURILLO, 5, 5 Y 7. TELÉFONO NÚMERO 143

VIERNES 24 DE NOVIEMBRE DE 1922

LAS SESIONES DE CORTES

(POR TELÉFONO)

Piniés defiende a Millán de Priego.—Discurso de Sánchez Guerra.—Es desestimado el voto particular de Prieto y se aprueba el proyecto de recompensas

SENAZO

23, 22'30 h.

A las cuatro de la tarde abra la sesión el presidente señor Sánchez de Tocino.

ELIAS DE MOLIN insiste en que debe prestarse gran atención a la industria vinícola española; favoraciéndola en todo lo posible con objeto de que pueda ponerse al nivel de las similares de los países extranjeros.

La contesta ARGÜELLES.

Interviene BERGAMIN diciendo que actualmente se están llevando a cabo los estudios relacionados con este importante asunto, creyendo que han de quedar terminados muy en breve.

ARGÜELLES contesta al marqués de la Hermida, diciendo que si el Gobierno se preocupa de este asunto con toda la atención que su importancia requiere.

El marqués de la HERMIDA dice que el proyecto del Gobierno es completamente estéril, pues sólo sirve para gastar pasatas en balde, sin aportar ninguna utilidad.

IZQUIERDO VELEZ se queja de la irregularidad con que se conceden las gratificaciones de residencia en Canaria y Fernando Poo a los funcionarios del Estado.

BERGAMIN ofrece que el Gobierno

hará en este asunto cuanto crea justo. ORTEGA MOREJON anuncia al Gobierno una intervención sobre el conflicto estudiantil y su represión por la Policía.

Pregunta el Gobierno por qué no se concedió autorización para celebrar la manifestación proyectada por los estudiantes.

BERGAMIN contesta que no se pidió el permiso por la sencilla razón de que no le fue solicitado.

ORTEGA MOREJON se lamenta de la pasividad del Gobierno en este asunto y si se interviene con gran actividad para que garantice la seguridad en la enseñanza.

BERGAMIN dice que esta pasividad del Gobierno sirvió de sedante a los excitados ánimos escolares.

A continuación se entra en el

Orden del día

Dícese lectura a los escritos presentados por Obalia y María de la Bárcena renunciando a los puestos que ocupaban en la Comisión que entienda en la concesión del suplicatorio para el procedimiento del general Berenguer.

Pasa a reunirse la Cámara en sesión secreta.

Reanudada la sesión, se levanta ésta acto seguido.

CONGRESO

Sa abre la sesión a las tres y treinta y cinco.

Preside el marqués de Aviluce de Ibarra.

La actuación de algunos jueces gallegos

PORTELA apoya una proposición de los agrarios de Pontevedra, protestando de la indiferencia del Gobierno en este asunto.

Censura al Gobierno, por tolerar los abusos de los jueces encarcelando a los obreros, en consecuencia a maniobras caciquiles (se refiere a O'Dóñez y a otros diputados gallegos).

Se niega—continúa el orador—toda clase de derechos constitucionales, incluso el derecho de reuniones, afirmando que a la sombra del artículo 22 de la ley Provincial se cometan toda clase de atropellos y abusos.

Agrega que se ha encarcelado a muchos agricultores.

Conmina a O'Dóñez para que intervenga, tanto como ministro de Gracia y Justicia como por ser diputado gallego, estando obligado, por tanto, a impedir todos estos abusos, pues solamente así volverá otra vez a representar en las Cortes el distrito de Tuy.

Los agrarios, convencidos de la justicia que les asiste, están dispuestos, en defensa de sus derechos, a dar la guerra que para alcanzarlos se ensanchen las Cárcel.

ORDONEZ dice que está cohibido en este asunto por el temor de que alguien crea que intenta hacer política desde el banco azul.

Los obreros agrarios son víctimas de manejos caciquiles y de sus directores, pues cuando éstos ven la cosa mal parada, no dudan de acusarlos por no cumplir las leyes y pedir su detención e ingreso en las Cárcel.

Rechaza de plano la imputación que se le hace de que tiene en su distrito un tinglado político.

Rectifican PORTELA y ORDONEZ

El pleito escolar

El señor PINIES contesta al marqués de Villabriga por su intervención en la sesión de ayer contra la actuación de Millán de Priego al frente de la Policía.

Justifica su intervención en este debate, antes de que hayan hecho uso de la palabra otros oradores, pues son tantas y tan formidables las acusaciones que se le han dirigido, que se ha visto obligado a ello.

Justifica la expulsión de extranjeros en España, porque este procedimiento se sigue en todos los países europeos.

En este asunto elogia la organización de la Policía, por sistemas que inició el conde de Bugalí.

Respecto al joven cubano expulsado dice que se trata de un profesional del robo que fué deportado de su país a la Argentina, de donde también fué expulsado por su mala conducta.

Dícese frases deelogio por la labor moralizadora llevada a cabo por el señor Millán de Priego, leyendo el informe de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

que se trate de la princesa Nadia, diciendo que en todo lo relacionado con este suceso no entendió nadie más que el Juez que la trajo la causa.

Hace una estadística demostrando que desde que Millán de Priego está al frente de la Dirección de Orden público, han disminuido notablemente los delitos comunes.

Orden del día.—El expediente

ALVAREZ ARRANZ rectifica.

Reconoce que se dio toda clase de facilidades para depurar las responsabilidades de los causantes de la catástrofe de Marruecos, que produjo el derribo de la Comandancia general de Melilla.

Hace constar que Cívera fué quien propuso a Berenguer la formación del expediente para depurar responsabilidades y que éste la aceptó siendo alto Comisario, aunque creyendo que el expediente no debía alcanzar hasta el general en jefe por efecto de disciplina.

Contesta SÁNCHEZ GUERRA diciendo que su espíritu siempre ha estado bajo el convencimiento de que el expediente debía ser traído y estudiado detalladamente en el Parlamento.

Si esto no hubiera ocurrido así, se hubiese prestado el hecho a toda clase de habillas y comentarios, pues parecería que se trataba de escamotearlo a la acción de la justicia.

Recoge agradecido los aplausos que por este hecho se le han tributado al Gobierno, y se adhiere a loselogios dedicados al general Picasso por su cierto y competencia en la formación del expediente.

Pero se lamenta del injustificado olvido en tributar aplausos al Gobierno anterior, de quien partió la idea de la formación del expediente.

Trajo al Congreso el expediente para discutirlo ampliamente y obrar con justicia, pero no hacer de él uso para mañas políticas.

Reconoce Prieto en su discurso tuvo verdaderos aciertos, aunque en algunos momentos se dejó arrastrar por la pasión de su política.

Contra esta teoría, dice que no es posible hacer responsables a todos los Ministros que puedan tener alguna responsabilidad, pues entonces tendrían que remontarse al Gobierno del año 1893, época en que se iniciaron las causas, y se darían casas de notoria injusticia, como por ejemplo, si se culpase al señor Wels, que sólo fué Ministro durante treinta días.

Anuncia que presentará a las Cortes un proyecto de ley de una amplia reorganización del Ejército, que está corriendo en sus bases y anegado de vicencias.

Elogia al señor Cívera durante su desempeño de la cartera de Guerra.

Está dispuesto a que se dicten las correspondientes sanciones a todos los culpables sin distinción de claras y graduaciones.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Algunas frases deelogio por la labor

moralizadora llevada a cabo por el

señor Millán de Priego leyendo el informe de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

Ni el Ejército impuso jamás la ley

de Juzgados, ni tampoco tiene aún decidido empleo en manutención.

<p

PAGINA LITERARIA

IMPRESIONISMOS

LA VIEJA DAMA DE LAS CAMELIAS

He asistido a una representación del drama de Dumas en el teatro Nacional de Budapest.

La compañía era excelente, la primera actriz tenía cerca de setenta años, como todas las primeras actrices de renombre, con lo que el amor de Margarita podía interpretarse como un capricho sencillo, ya que esta vez Armando era joven y de gallardía figura. Siempre he visto al Armando encarnado en actores de una fealdad definitiva, o en belicoso, al lado de la incomparable Berlín, por un Gustavo Serena, señor de cierta edad y de cierto peso.

En el teatro, como en el cine, se suele desculpar bastante la estética del típico. Lo primero que debe hacer un director de escena es examinar si el actor, antes que talento, tiene físico adecuado al tipo que ha de representar; y decir feíscio, se también decir años; pero cualquiera se imponga a la soberbia de los cómicos. Además, en el teatro como en la política, que también es teatro, juega la recomendación, el favoritismo y la fuerza del prestigio de un modo fatal.

Lo claro es que pocas veces vemos galanes que tengan menos de cincuenta años o ingenieros que no cuenten con numerosa poción.

Por lo que se refiere a Margarita Gautier es ya casi una tradición que sea anciana, que se muera más que tu bárculosca, de vieja. Después de los sesenta, Shera Bernhardt ha pasado por el mundo la pálida figura de la heroína de Dumas. Tampoco eran jóvenes cuando la representaron ni la Duse ni nuestra María Tabua. Esto explica el fracaso de Catalina Bárcena cuando cometió la osadía de representar La dama de las camelias en plena juventud y su plena florescencia de su talento. El público salió desencantado; ésta no era la dama, ésta era la dona de las camelias. Dentro de cincuenta años yo auguro a la actriz un triunfo repartidor.

El drama de Dumas tiene hasta por el título un deje de cosa vieja, pasada. La dama; qué romántica y delicada evocación, siglo XIX! H y sonrisas con sarcasmo si al ver en un palco una cocotte de zozín nos llamaran la atención diciendo: «Pero no la conoce usted...». Es La dama de las rosas azules. Eu cambio, oímos como muy natural aquello de Paca, Las bombones, o Antonia, La niña de la Algaba. Los tiempos se distinguen por una especial grosería en todos los órdenes de la vida. A la grosería se suele llamar sinceridad en el trato social y realismo en el arte.

La dama de las camelias es, por el ambiente, por la forma, por la exuberancia, todo romanticismo, época. Representada con trajes y decoración del día, desde el público, instintivamente, comprueba que la obra no es de este siglo. Da aquí que sea un aclarado presentarla, como lo hizo Martínez Sierra, y ahora en Budapest, encuadrada en el marco de la época. El fondo, el conflicto dramático, interesará y emocionará; cualquiera que sea la representación y la interpretación. Ni se aplaudirá una obra en todas las latitudes y a través de muchas generaciones, si no encierra un sólido valor humano y teatral. En el drama de Dumas, como en la novela que atesora la ternura, la virginidad, sentimiento de la juventud del autor, lo que nos commove profunda y es el sacrificio sublime de la protagonista positizada en el amor y la muerte, es lo accesorio: Tística o saludable, mujer honrada o deshonrada, su templanza moral se pone a prueba en aquella escena maravillosa de emoción en que renuncia a la única pasión, la única vida de su vida, en aras de la paz y la felicidad ajena. Escena repetida en el humorístico silencio del tercer acto, cuando resiste todas las imprecaciones e insultos de su amado.

En el catálogo de obras morales e inmorales del padre Ladrón de Guevara, creo que este drama figura entre las obras prohibidas. Al moral La dama de las camelias? Como reproducción de un ambiente hoy resulta de una candidez casi puril. Cuanto para ante nuestros ojos es perfectamente correcto y podría ocurrir en la casa de los mayores costumbres: me refiero a las escenas que se desarrollan en la morada de la protagonista; no hay una sola nota realista, en el píntano sentido de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la imposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condena de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la imposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez. No es el vicio lo que se idealiza, sino lo que se condene de la palabra. El idilio mismo tiene todas las apariencias del amor de hogar y el drama surge precisamente por la im-

mposibilidad de dar forma legal y brillante a esta pasión tan pura y tan violenta a la vez.

SECCION MUNICIPAL INFORMACION MILITAR

DE SOCIEDAD

AUDIENCIA

Bolsa de Madrid
(POR TELÉFONO)

NOTICIAS

Un accidente

A las siete y media de la tarde de ayer, un niño que estaba jugando en la plaza de la Constitución, tuvo la más ocurrencia de subirse a una de las cornisas del kiosco que en aquel sitio está emplazado, habiéndolo hecho con tan mala fortuna, que se cayó al suelo, produciéndose la fractura del fémur en su tercio inferior.

Llámase el niño Antonio Ventura Vara, de trece años de edad, con domicilio en la calle Concepción Baja, número 78.

Auxiliado por el guardia municipal Antonio Gordillo, pasó al Hospital civil, en donde le fue practicada la cura de urgencia, siendo calificado su estado de económico reservado.

En el mismo establecimiento benéfico quedó instalado para su curación.

Pavimento en malas condiciones

El guardia urbano de servicio en la calle Martín Cansado, José Aguilar, pone en conocimiento de sus jefes que en dicha calle está el pavimento hundido en una gran extensión, causando entorpecimientos y molestias a los transeúntes.

VILLAGONZALO

UN TERRORISTA

Es la hora del misterio, abracadabra y de sortilegios. Media noche. Silencio.

E viento cruza entre negros cipreses, aullando lugubriamente, sin un ruido terrorífico y macabro.

Sólo las sombras de las coníferas, heridas por la luz mortecina de la luna, bailan en el suelo una zarabanda de apocalipsis, y una sensación de muerte flota en el ambiente, anegado de ecos de cadáveres...

En la estación del ferrocarril, el mismo silencio profundo. De pronto, la calma tétrica de la noche, se ve profanada por un débil lamento.

Dos guardias civiles (jardines... posuelo...) se dirigen con velocidad de que tanto el sitio de donde partiera el ruido irreverente. Densos vapores báquicos (y) amanecen de una casuca.

Los civiles, llaman, Abren de dentro. (Empieza la tragedia.)

Es la taberna de Pedro Rodríguez. Hay varias mesas y una tarima en el centro de la habitación. Algunos bebédores, distribuidos artísticamente, ya están en posiciones diversas y poco comunes.

Uno de ellos, se revulsa presa de horribles convulsiones producto de una papaina camión.

El tabernero permanece en actitud expectante.

Sobre el tablado, Cándido Cortés, que es muy de lo primero y poco de lo segundo, recita una a una las máximas de Kukurachiki:

«Quitarás el pan tumbo a la barra...»

«Lo trago mío, y lo mío también.»

«Lo mejor para mí, y al próximo contra una esquina.»

«Ama por igual al casero, a los guías días y a la negra.»

Los guardias dieron las buenas noches y Cándido, poco cortés, dejó las máximas diciendo:

«No hay novedad en Palacio.»

Los duendes, vieron gatos agresivos y una mijina de... ¡vamos!... se encuentran de todos.

Pero Lenin está en mantillas al lado de Cándido; ¡qué fiero! Emplea otra parotaria:

—Señores de tricornio; ocupáis en mi corazón un espacio tan grande como el que destino a mi suegra y a mi casero... ¡Os queréis!... ¡Os queréis!... ver muy largo de aquí. ¡Sólo por vosotros realizaré mis ideas... a la sombra! (Risas.)

El jabón resultaba inacabable y los guardias cortaron por lozano.

—¡Acababolo! ¡Ya no se habla más!

—¿Q. én es usted?

—¡Y. Soy un envío de Chicherín para gurarme a todos los...

La taquera es un remedio del Congreso en día de sesión. Se cachea a Cándido, que no llevaba más que un pequeño cortaplumas de 12 centímetros de hoja.

—¡Y este?

—¡Para afilar el lápiz!

Doganes, al lado de Cándido, era un humorista.

—Ahora va usted a acompañar-nos é h?

—¡Ah! ¡Hay miedo, ah?

Y respueta, satisfecha, de su enorme superioridad...

José Majó

Abogado y agente de Negocios

Recomendaciones ferrocarriles, cumplimiento de exhortos, certificaciones de autoridades voluntades y de antecedentes

notariales. Gestión de toda clase de asuntos. Horarios móviles. Rápido despacho. Lunes, 28, 30 y 32, antrescuelos. Madrid.

VENTA DE APROVECHAMIENTOS

Se venden, hasta el próximo San Miguel, los aprovechamientos de hierro viejos espigas y agujaderas de chesa «Los Callejones», situadas en el municipio de Badajoz, colindante con Pasquierito. Para tratar, en el cortijo, con el guarda.

Instancias

Al Capitán general remitió instancias del sargento de Castilla, Luciano Carrasco, en réplica de licencia para una ocurrencia de subirse a una de contratar matrimonio.

Otra al Consejo Supremo, de Julián Llera, solicitando fianzas.

Remisión de oficios

Al alcalde de Peñalosa se remitió oficio notificando la concesión de permiso de 500 pesetas, al superviviente de África Pedro Sánchez Mira; al idem de Benito, otro para Bruno Cordeiro; al idem de Villafranca de los Barrios, otro para Justo Durán; al idem de Burguillos del Cerro, otro para José Hernández; al idem de Alberquerque, otro para Francisco Moya y Cándido Román; al idem de Monasterio, otro para Alejandro Gómez.

Ingreso en la Escuela Militar

Se concede Ingreso en la Escuela Militar de Badajoz a los reclutas Antonio Gómez y Emiliano Castaño, y en la de Zafra, a Antonio Matos.

La disolución de las Juntas

El Diario Oficial de Guerra ha publicado las Reales órdenes dejando en situación de disponibles al coronel de Estado Mayor don Enrique Alz Recalde, presidente de la Comisión Informática de su Cuadro; a los jefes y oficiales de Infantería, coronel don Godofredo Novillas Alduz; tenientes coronel don Francisco Rodríguez Ollín y don Aureliano Alvarez Coque de Blas; comandante don Emilio Cortés Reyes; capitanes don Víctor Asensi Rodríguez, don Luis Correas Monforte y don Emilio Ruiz Villanova, y teniente (estrella reservado) don Carlos García Ruiz, que constituyen la de dicha Arma; a los jefes y oficiales de Caballería, coronel don Guillermo Kirpatrick O'Farrell; teniente coronel don Ricardo Chaus Maré; comandante don Manuel Alvarez Maldonado y Benítez; capitán don Alfonso Falero López; al coronel médico don José González Ganda y al teniente coronel médico don Julio Martín Fernández; al subinspector veterinario de segunda clase don José Seijo Peña y al subinspector primero y al profesor primero de Equitación don José Fernández Flores y don Antonio Cenizo Basanta, que formaban la Comisión de la Cruz, farmacéutico, en Campanario.

REGISTRO CIVIL

Movimiento de población habido en la capital durante las últimas veinticuatro horas:

Fallecidos.—Encarnación Meléndez, de setenta y tres años, senectud. Asilo de Ancianos Desamparados.

Nacidos.—Pilar Miranda Betrcocai, Martín Cansado, 30.

Juan García García, Gurugú, 163. Josefa de la Barrera Bento, Joaquín Sama, 35.

Aurora Vique González, Plaza Alta, número 23.

Matrimonios.—Ninguno.

Viajeros

Ha llegado de Mérida don Alfredo Vives, médico.

—Don Mariano de la Vega, coronel de Caballería, llegó de Madrid.

—De Cáceres, don Manuel Sánchez, del comercio.

—Don Santos Alonso, cosechero de vinos, de Almendralejo.

—De Bilbao, don Antonio Pagan, viajante de comercio.

—De Almansa, don Antonio Hernández, del comercio.

—De Villalfranca de los Barros, don Diego Cortés, médico.

—De Mérida, don Ramón Blanes, propietario.

—Procedente de Huelva y de paso para Mérida, a donde ha sido destinado, ha llegado a ésta el vigilante de Policía don Fernando Sánchez.

—Salido para Olivenza don Rogelio Carrasco Garralena, del comercio.

—Ha llegado de Taralrubias don Atón de Medina Carrasco, acompañado de su hijo Lorenzo.

Restablecida

Enchirítrase restablecida de su dolencia la señorita Manolita Carbonell.

OBRAS PÚBLICAS

Juzgado, Don Benito; procesado, Juan Cerrato y otros; delito, tenencia de explosivos; fiscal, señor Caballero Romo; defensa, letrado señor Sardina, y procurador, señor Martínez.

FARMACIA

Se concede autorización a don José Carrascal y Montero de Espinosa, presidente de la Asociación agrícola «La Peña», para establecer una Central eléctrica en Fuente de Cantos con transporte de energía a Calzadilla de los Barros para el servicio de alumbrado de ambas poblaciones.

Igualmente se concede autorización a don Antonio Caro, presidente del Consejo de Administración de la Electrofábrica San Bartolomé para establecer el alumbrado eléctrico en la villa de Llera.

Se han inscrito en el registro de esta provincia los automóviles siguientes:

De don José Mendoza Botello, de Montijo.

De don Fernando Montes Malaspina, de Badajoz.

De don Juan Baez y Diaz del Villar, de Almendralejo.

De don Juan Manuel González, de Almendralejo.

De don Luis Carmona Guzmán, de Don Benito.

Se ha concedido autorización para conducir vehículos con motor mecánico:

A don Juan Zambrano Ruiz, de Fuente de la Maestria.

A don Luis Martínez Casado, de Vilalba de los Barros.

A don Joaquín García Guillén, de Valencia del Ventoso.

A don Rafael Pérez Rivero, de Alburquerque.

A don Rafael Ruiz Ramírez y don Luis Carmona Guzmán, de Don Benito.

Ha sido trasladado a esta provincia, procedente de la de Huelva, el camionero saudí de entrada Juan Pedro Suero Carrasco.

FRUMENTARIAS

En el día de ayer se llevaron a efecto los siguientes sacrificios de reses por los señores que se indican:

Don Enrique Alvarez sacrificó una ternera; don Juan Alfonso, un eral, que pesó 278 kilogramos; don Francisco Alfonso, un buey, 281; don Fernando Alfonso, una vaca, 164; don Mariano Anslemo, una vaca, 167; don Mariano Anslemo, cinco cabras y un macho, 102; don Pedro Anslemo, seis ovejas, 62; varios señores, 22 cardos, 1.892 que hacen un total de 2.963 kilogramos de peso.

SE ARRIENDAN

desde el próximo San Miguel las dehesas «Cedeno de Ordáñez» y «Rata»; a nueva distancia de esta capital, de la sierra de «Las Tiendas», a propósito para ganado vacuno y lecher.

Para tratar, con el guarda, en la casa de la dehesa.

APROVECHAMIENTOS

Se arriendan las hierbas de mil seiscientas fanegas de tierra en una parte

de la dehesa de «Las Tiendas», a pro-

pósito para ganado vacuno y lecher.

Para tratar, con el guarda, en la ca-

sa de la dehesa.

LOS CELEBRES NEUMATICOS

MICHELIN Y DUNLOP

Han lanzado una nueva baja en sus precios

Cubiertas Cáreras

710 por 90..... pesetas 133 21

765 por 105..... " 160 27

815 por 105..... " 173 29 50

820 por 120..... " 227 36 25

880 por 120..... " 249 38

30 por 3 " 104 19 50

30 por 3 1/2 " 139 21 25

GRANDES EXISTENCIAS EN LAS MEDIDAS MÁS CORRIENTES

GARAGE INTERNACIONAL

JUSTO GARCIA ORTIZ

Plaza de Mirayo, 6, 7 y 8

Plaza la Constitución, 3 y 4

CON EL 20%

te saca la bilatera y paga sólo por la mitad.

PRECIOS, 2.60 PESETAS

Se vende en la fábrica de VILLANUEVA CASTELLANO

ACEITOCHE para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La fábrica VILLANUEVA CASTELLANO es la mejor calidad y los precios más económicos.

CERRAJERIA Y TALLER MECANICO

ANTONIO GUTIERREZ

ESPECIALIDAD EN NORIAS

PARQUE, NÚM. 10 Y 11

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

Madrid, 24, 1'30 h.

Voto particular

En la discusión del expediente Picasso presentará Alcalá Zamora un voto particular que será firmado por los liberales concentrados, por los regionalistas y por los de la Unión monárquica.

El título

El ministro de la Gobernación, señor Plinéz, dijo a los periodistas que las últimas noticias recibidas de Chileana son bastante tranquilizadoras, pues parece que la epidemia de crisis ha decrecido bastante.

En Barcelona no se ha registrado ningún caso más de peste.

El Rey, indispuesto

El Rey no realizó su proyectada excursión al «Espinar», a causa del fuerte calor que padeció.

A pesar de ello no guardó cama, haciendo la vida ordinaria.

Recibió la visita diaria de Sánchez Guerra para despachar.

También recibió en audiencia a los ex ministros marqués de Cortina y Matos y al representante diplomático de Portugal, doctor Melo Barreto.

El «Jalme I» abordado

En el Ministerio de Marina se ha facilitado a la Prensa la siguiente nota:

El día 15 fue abordado en aguas de Constantinopla el acorazado español *Jalme I*, que había ido a aquella población con motivo de los sucesos.

El buque causante de la avería fue el vapor *Graffi*, perteneciente al Licyd Triestino Disavagazioni, que le produjo algunos destrozos de alguna consideración que hace temer por la seguridad del acorazado.

El pleito escolar

Esta tarde estuvo en el Congreso el rector de la Universidad Central, doctor Carrascido, que estuvo conferenciando con Sánchez Guerra, diciendo que el clausuró creyó que fácilmente se podrá llegar a la normalidad en cuanto los estudiantes, con quienes están identificados, reciban una completa satisfacción.

Esta no puede ser otra que la dimisión.

sión del director general de Orden público.

De no ser así estarán dispuestos a continuar en la misma actitud de intransigencia, y caso de que el Ministro ordenara que se verificase la apertura inmediata de las aulas y se reanudaran las clases, con gran sentimiento de todos desacatarían la disposición ministerial.

La concesión del suplicatorio

Esta tarde se reunió la Comisión senatorial que estudia la concesión del suplicatorio para procesar al general Berenguer.

Se dió cuenta de la dimisión de los vocales Olabea y Marín de la Barcaña, que fueron admitidas.

Azpeltia mostró particular de que se pida al Consejo Superior de Guerra que remita datos que considere indispensables para la acertada actuación de la Comisión.

El lunes próximo se reunirá nuevamente la Comisión.

Juzgará el Supremo

Muchos senadores se muestran partidarios de que caso de concederse el suplicatorio, sea lo más acertado juzgar el Tribunal Supremo.

Contra la concesión del suplicatorio

Se tiene por seguro que al Senado se presentará un voto particular oponiéndose a la concesión del suplicatorio para procesar al general Berenguer, puesto que creen que del estudio del expediente no se desprende ninguna acusación concreta ni culpabilidad clara que puedan conducir a la medida extrema de concesión de suplicatorio.

Las relaciones entre las Cámaras

Al reunirse esta tarde el Senado en sesión secreta, se trató detenidamente sobre la ruptura de relaciones entre ambas Cámaras a consecuencia de las palabras pronunciadas en la alta Cámara y que tanto disgustó a los miembros del Congreso.

Intervinieron varios oradores, pero muy principalmente Goicoechea, Chapería y Tormo.

Se acordó que si el presidente del Senado diera en nombre de la Cámara al Congreso la suficiente satisfacción, pero que también hiciera aquí constar al Congreso que es íntima convicción de los senadores que la votación de las dietas modificó algunos preceptos constitucionales.

Esta no puede ser otra que la dimisión.

Que el Senado insiste en defensa de sus fueros, que esto no debe ser motivo, puesto que en España rige sistema bicameral y ninguna disposición de una sola Cámara puede modificar ninguna ley.

Destinos militares

La Gaceta de hoy publica un Real decreto nombrando comisario de Guerra de segunda clase, con destino a la intervención general, a don Francisco Cibrán, que prestaba sus servicios en la Comandancia de tropas de Intendencia de Badajoz.

Nombra para sustituirle al de igual categoría, don Aurelio Gómez Rojas.

Disponiendo que el brigadier don Remigio García cese en el cargo de jefe de Estado Mayor de la tercera región.

Promoviendo al empleo de brigadier a don Claudio de la Cuesta, con destino a jefe de Estado Mayor de la tercera región.

En el Ayuntamiento

Barcelona.—Hoy celebró sesión el Ayuntamiento.

Este resultó accidentadísimo, provocándose varios escándalos a causa del conflicto planteado.

Acordóse la reapertura de las zanjas para seguir las obras del Metro.

Sigue la huelga

Málaga.—Continúa en el mismo sentido la huelga, sin que se vea clara la situación.

Entrar en clase

Zaragoza.—Entraron hoy en clase los estudiantes de la Escuela de Comercio.

El partido liberal

Londres.—Ha sido elegido jefe del partido liberal el ex presidente del Consejo, Lloyd George.

Se disuelve el partido liberal

Lisboa.—Con la retirada de la política del doctor Brito Camacho, se afirma la disolución del partido liberal.

Los miembros de este seguramente pasaron en su mayoría a engrosar el partido republicano.

Se reúnen los estudiantes

A las once y media reunieronse en el aula de la Facultad de San Carlos los estudiantes de Medicina.

Asistieron representaciones de provincias.

El presidente del Comité ejecutivo,

señor Sanchis, explicó la esencia del decano señor Retuerto por estar este acostumbrado a aquella hora una reunión con el claustro.

Se pronunciaron varios discursos, acordándose redactar este tarde mismo un escrito solicitando del ministro de la Gobernación el permiso para celebrar una manifestación.

El representante de Valencia hizo uso de la palabra para hacer presente a Alcalde que hasta no hacer un detallado estudio acerca de su estado de conservación, no emitiría un informe definitivo.

Disposiciones preventivas

También, continuó el señor Trujillo, ha publicado un bando para que las casas adosadas a la torre sean desalojadas por sus habitantes.

Esta medida la creó de estricta necesidad, pues tanto por su actual estado ruinoso, como si se acuadre repararla o demolerla, será un continuo peligro para las personas que en esas casas viven.

Visita de reconocimiento

Hoy girará el señor Alcalde, acompañado del seño arquitecto municipal y de 7 concejales, una delegación a la comunicación del Gobernador con una carta redactada en catalán.

El señor Ardenaz al recibiría se le devolvería, diciéndole que hiciera el favor de traducírsela, y que no creía que en España haya más idioma oficial que el castellano, diciendo que lo consideraba una incorrección.

El presidente de la Mancomunidad

dijo cuanta al Consejo de la actitud del Gobernador, considerando que si el señor Ardenaz había inferido una ofensa grave a la Mancomunidad y un insulto al dialecto catalán.

El suceso de la Casa del Pueblo

El director de Orden público ha levantado el castigo que impuso a los dos agentes de Policía que estaban en la Casa del Pueblo cuando se desarrollaron los sangrientos sucesos.

Se ha ordenado la detención de Gonzalo Sanz y de Vicente Gil, al cual, aunque negó su participación en el hecho, fué encarcelado.

Continúa la sesión

Continuó la sesión del Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Se acordó notificar a las Sociedades

comunistas para que den de baja a sus aliados que intervinieron en los sucesos de la Casa del Pueblo.

LA TORRE DE ESPANTAPERROS

Dice el Alcalde

Al recibimos en su despacho oficial el señor Alcalde, nos informó de los trabajos que se realizan en consecuencia a la amenaza de ruina de tan histórico monumento.

Reconocimiento técnico

Los señores arquitectos, provincial y municipal, hicieron un minucioso reconocimiento, habiendo notificado a este Alcalde que hasta no hacer un detallado estudio acerca de su estado de conservación, no emitiría un informe definitivo.

Disposiciones preventivas

También, continuó el señor Trujillo, ha publicado un bando para que las casas adosadas a la torre sean desalojadas por sus habitantes.

Esta medida la creó de estricta necesidad, pues tanto por su actual estado ruinoso, como si se acuadre repararla o demolerla, será un continuo peligro para las personas que en esas casas viven.

Visita de reconocimiento

Hoy girará el señor Alcalde, acompañado del seño arquitecto municipal y de 7 concejales, una delegación a la comunicación del Gobernador con una carta redactada en catalán.

Dr. P. Piquero**OCULTISTA****MÉDICO MILITAR**

Rambla, número 26.—MERIDA

Motor a gas pobre

magnífico, nuevo, de 8/10 H.P., marca «Otto Daimler», con motor de gas completo y una bomba para el agua de refrigeración, con doble vía de chapa.

Se vende en el GARAGE PLA.

Cajistas de imprenta

Se necesitan dos para remontando y lijando. Se les pagará bien. Escribir con condiciones a la Imprenta «La Región», Gómez, 11. Don Balito.

GARBANZOS

propios para pienso de cerdos, a 40 céntimos kilo; también los h. y superiores. Melchor de Evora, 62. Casa Zaldo.

EL PASO

SENEGAS, 18 ALMACÉN DE VINOS

Vinos finos de mesa y viandas. Acalizadas sevillanas gordas, 0'80 kilo.

Oferentes que se hacen

Acechual.—Don Modesto Nogales Vera, vende 350 arrobas de lana blanca merina fina y 150 arrobas de lana negra.

Almendralejo.—Se vende 100 lechones de cinco meses, de muy buena calidad. Para tratar, con don Cipriano Gutiérrez.

Badajoz.—Don Pedro Velasco vende vacas suizas paridas y próximas a parir.

Burguillos del Cerro.—Don Arturo Hermosa vende dos semienteras cabrillas de raza granadina y dos cruzados de diez a veinte meses de edad.

También vende cuarenta millares de barbados Rupestris Lot o Fenómeno.

Lobón.—Don Andrés Caballas tiene a la venta 1.000 fanegas de cebada de buena calidad.

Monterrubio de la Serena.—Don Benito Antonio Juárez tiene a la venta 1.500 arrobas de aceite.

Montijo.—Don Francisco Ramos tiene a la venta dos novillos añojos de raza holandesa.

Para tratar, con dicho señor.

Valle de Santa Ana.—Don José Camacho Bermejo tiene a la venta 200 arrobas de aceite acejo, de buena clase.

Para tratar, con dicho señor.

Villar del Rey.—Don Eduardo Salinas Patiño tiene a la venta 5.000 quintales de corcho. Para tratar, con dicho señor.

Villanueva del Fresno.—Los señores Chávez tienen a la venta 10 vacas y 14 años.

Para tratar, con dichos señores o con don José Antonio López, corredor de ganados.

PEQUEÑOS ANUNCIOS

Lavabos, bañeras, espejos y demás objetos para cuartos de baño.

La fábrica de mosaicos de don Bernardo Silva Sardón (el León) y su hijo Francisco Silva Gómez le obsequiarán con una lluvia de palos que le dejarán estupificado.

Es el más curioso del caso, se que lo más curioso dice, es que no hubo motivos para tal egresión.

porque no hubo palabras de tono subido ni medió discusión que pudiera justificarla.

El León, por hacer demasiado ho-

rrón, y su hijo, por imita-

rón, quedaron detenidos.

PELÍCULAS FINO BETIS

JESÚS DE MARÍA

Interesa esa saber

máquinas de escribir

que en el Correo de La Mañana se han publicado las arrestadas

clínicas para las más rebajas de precio.

«Chic» con una serie de colores y más.

Muchos baratos que nadie

lleva.

SE ARREGLAN pieles. De G.

rizzi, 8, bajo (frente a los Descalzos).

Se ARRIENDAN tiendas y monta-

ñas por cinco años, los carteles de

«Corralada Nueva» y «Quinta». de la

dehesa de «Mayorga». Para tratar con